

Escrito por: Manpara

Resumen:

No se trata un caso de incesto, ni de armonía, simplemente una mezcla de destino y algo de complacencia tal vez mutua que descubrí con el tiempo. Es totalmente cierto lo que relato, tal como lo viví en ese momento, salvo posiblemente supuestos (que los describo) y que queda a cargo del lector.

Relato:

No se trata un caso de incesto, ni de armonía, simplemente una mezcla de destino y algo de complacencia tal vez mutua que descubrí con el tiempo, con mi cuñada menor que por cierto carece de atractivos es poco más que pasable, sin cintura, piernas flacas, escasa cola, eso si tetas grandes; es decir fue – in crescendo – . Es totalmente cierto lo que relato, tal como lo viví en ese momento, salvo posiblemente supuestos (que los describo) y que queda a cargo del lector.

Ella es docente, tiene a cargo algunas materias en un colegio secundario, con alumnos con edades de 16 – 17 años, verdaderamente nunca me llamo antes de este “encuentro” la atención ella ni sus hijas adolescente, excepto que una vez, charlando con sus colegas (Profesoras), en su casa, hablaban de que “fulanito, no te saca la mirada de las piernas”, “que el otro día, “Sultano, se ensucio el pantalón y jadeaba . . .”, “que aquella los pone calientes a los otros . . .” ” que ese tiene la cabeza en otro lugar cuando le dices algo. . .; en fin pense cosas de su mundillo, a la vez que me preguntaba, que Quién le pondría un ojo a mi cuñada y a una gorda que parecía un hipopótamo . . .

Llegado el verano al norte de Argentina el calor en la zona húmeda, es insoportable, así que en una ocasión que decidimos ir con mi esposa a refrescarnos en la zona oeste de la provincia donde vivimos, Salta, decidimos ir al cerro San Javier y para no ir solos, invitamos a su hermana (que por el momento me reservo el nombre) así que llegamos de pasada a su casa y de tanto insistir ella accedió a acompañarnos junto a mi desventurada esposa, para ello fue a colocarse la malla, entro a su habitación y salió en unos pocos minutos con una malla enteriza negra, supuse yo, que tenia que dejar al cambiarse, la bombacha que tenía puesta en ese momento, allí, y poniendo una excusa diciéndole que este short me ajusta demasiado, entre a esa habitación a “Cambiarne”, y allí tirada sobre la cama encontré la bombacha que anhelaba encontrar era con algo de encaje, blanca muy usada, pero recién quitada, arremolinada por los costados, como siempre las chicas las dejan al cambiarse rápido, en la soledad de la habitación, de inmediato empece a olerla, tenia recuerdo, un mancha clara a la altura de la vagina, junto a unos vellos pegados allí, de olor intenso, todavía caliente (no tenía ni un

minuto) y empecé a masturbarme, su olor era muy excitante para mí al menos . . . estando desnudo mi mano iba y venía golpeándome los testículos, pero me contuve tenía que ir a pasar la tarde bien y no quería estar “Saciado” no llegué a eyacular aunque casi lo hago; a donde fuimos (a unos pocos Kilómetros de la ciudad casi al pie de un cerro, donde la temperatura es más tolerable) en ese lugar hay una pequeña acequia rodeada de numerosas piedras es selvático (Yunga) de entrada pese a estar con mi esposa esta, en todo momento estuvo “ausente” (Eso sí para nada cómplice) de lo que ocurría en mi mente y menos de lo que había hecho un rato antes, al refrescarnos los pies ella quiso levantar una pared de piedras para contener las heladas aguas y hacer un pequeño dique y así poder al menos sentarnos en el agua, delante mío se agachó con las piernas abiertas a levantar una roca, yo también le ayudaba y por “coincidencia” justo estaba detrás de ella, allí casi sin impedimentos pude observar su prominente concha que contrasta con su escaso culo y flacas piernas, al hacer fuerza para levantar una piedra, esta se agachaba aún más y su concha parecía salirse del elástico de la malla, recuerdo que tuve que mirar para otro lado a ver si mi esposa me miraba y a la vez tratar de ocultar la erección que estaba experimentando, que inocente o a propósito – más tarde lo sabría – ella me propinaba; al menos pese a algunos ojos ajenos en ese recóndito rincón que había, no me iba a aburrir, escenas como estas tuve unas cuantas veces más, en mayor o menor medida siempre parecidas, ella agachándose con el culo en pompa y sus piernas abiertas, sin embargo trataba de evitar ser “mirón” dada la presencia sino al lado o al frente de mi esposa.

Otra que recuerdo que me hizo “ereccionar” fue justo frente estando tirado sobre la mini piscina que habíamos construido con el agua que apenas me llegaba a casi el pupo, dado que era muy fría no se podía estar mucho tiempo, justo me tocaba refrescarme a mí, tanto ella, como mi esposa se sentaron una al lado de la otra frente a mí y mientras tomaban el mate en bombilla (En Arg, es una práctica religiosa) mi cuñada sentada justo con las rodillas acucilladas casi frente a mi cara, yo de tiempo en tiempo no podía hechar una mirada hacia su gordota vulva que pese a tener apenas abiertas las piernas – unos 20 cm. – su concha se veía enorme, eso aunado a lo excitado que ya venía, mientras seguía con la charla con su hermana frente a mí no podía dejar mis lascivas miradas a su prominente nido; en un momento se arrima hacia a mí para entregarme el mate para ello abrió un poco sus piernas y casi tiro al charco de agua, el mate, al balancear el cuerpo hacia delante su concha pareció como una pechuga de pavo, yo casi pierdo la compostura al igual que mi erección . . . luego para evitar posibles represalias por parte de mi bravucona esposa, decidí, caminar un poco por las piedras, esparcirme un poco, enfriarme algo . . . en ese momento pensaba en coger a lo que sea, aunque fuera mi wife, la verdad estaba muy caliente. Preguntándome si esas poses fueron accidentales o no, si se hubiese dado cuenta de cómo estaba yo de excitado . . . ciertamente ella era y lo sigue siendo muy descuidada para sentarse, cambiarse, más bien desinhibida, en numerosas ocasiones se le puede observar la bombacha, tanto al sentarse, como cuando se

agacha aún con pantalón, por atrás, al colocarse los zapatos, cambiarse de faldas, siempre era posible con un poco de “ingenio” sorprenderla descuidada y apreciar en la medida de lo posible el calzón que llevaba y tal vez su notable concha, también en su baño no eran extraño encontrar corpiños y/o bombachas suyas o de sus hijas tiradas tanto en el suelo como colgadas en cualquier saliente que encontrase, también en su dormitorio siempre se encontraba algo al igual que otras ropas, por lo que no me sorprendía demasiado sus “muestras” solo que esta vez yo estaba algo excitado.

Luego, regresamos sin mayor sobresaltos para mi en lo concerniente a lo caliente que estaba, por supuesto que de tiempo en tiempo, no podía dejar de mirar que la bolsa plástica que puse sobre el asiento para que al sentarse nosotros no mojáramos el asiento, y seguir imaginándome que “cacho” de cajeta que tiene, de la cabeza no me quitaba la idea de coger si mas no sea por un minuto ese respetable conchote que tenía y saciarme de una vez, realmente como nunca le di mayor importancia, esa “sorpresa muestra” me hizo cambiar de idea respecto de ella de ahí en mas. Una vez que llegamos a la casa de mi suegra, ella entra al momento al baño, mi esposa charlando con su madre y yo regrese a la habitación donde casi me masturbe unas horas antes, esa bombacha que había dejado allí, me dejo atónito nuevamente por todo lo que había visto, nuevamente regrese a cambiarme de nuevo, y reoli nuevamente esa bombacha que aun no había perdido su “blem”, esta vez estaba decido a masturbarme (algo que había perdido la costumbre) con las imágenes de su voluminosa conchas en escena en mi mente muy frescas todavía, me desnude como para cambiarme y estando recuerdo desnudo con la bombacha en una mano oliéndola y la otra masturbándome, agitándome bruscamente el pene anhelando tener esa colmena cogiéndola – un gusto que al menos con ella jamas me imagine llevar a cabo – ; Cuando de pronto, abrieron la puerta; yo casi me muero, que me sorprendan así, me moriría . . . creía que era mi esposa, pero para mi complaciente sorpresa era mi cuñada que salió del baño y quería entrar allí, recuerdo que estaba envuelta con una toalla; Afortunadamente yo estaba de espaldas a la puerta si no me me hubiese visto de lleno, y me dijo: HUUUY perdón, sonriendose y mirando para abajo; aún hoy no se si se dio cuenta o no de lo que estaba haciendo en esta particular ocasión; Aunque posteriores actitudes luego descubrí, parece que si . . ., asustado dejo la bombacha como supuse que ella la deja, aunque sin poder arremolinarla, como ella la había dejado. Salí con el pene como un palo, con el “short” a medio poner todavía húmedo, justo me la cruzo esperándome afuera de esa habitación, ¿Ya esta listo el baño? Le pregunte, ella con algo de sonrisa picarona me dijo: Si pasa esta listo, con el corazón saliéndome por la boca y rogando que no se percate de lo que había estado haciendo y que no le parezca raro como deje la bombacha – entre de una vez al baño, en el momento justo que quiero cerrar la puerta, del picaporte interno de la puerta había dejado colgada justo del lado de su voluminosa concha la malla negra enteriza, me imagino que la puso allí con el fin de que se le seque; ni bien la vi me volví a desnudar, y empece a olerla como loco, no estaba tan húmeda como la bombacha anterior pero tenia

unos bellos pubicos y un excitante olor aún caliente pese a habercela colocado solo un par de horas, eso me despertó nuevamente mi instinto, deseaba coger a cualquier costa, me imaginaba lo que había visto de el otro lado de la malla, así que recomenze con la masturbación dejada hacia menos de un minuto y esta vez si puse mi glande sobre la entretela como queriendo coger esa generosa raja que minutos antes estaba allí, no me habría importado ser interrumpido estaba muy “concentrado”, también alentó a mi excitación (según me pareció) la cara sonriente que puso cuando casi me sorprende un rato antes como sabiendo lo que estaba haciendo y dejándome como de lastima “desahogar” con sus cosas, Total pense, estaría acostumbrada con sus alumnos a eso, siempre hablaba de uno que otro pajeándose en clase, o tratándole de ver bajo sus faldas, y ella como complaciéndolos a veces, según comentaba – les permitía, que miren . . . recuerdo también que comentó en una ocasión: Están en la edad . . . y tienen que “bajar” sus instintos . . . furiosamente yo seguí muy caliente tratándome de calmar al menos con esa malla que tanta sorpresa me causo con la concha que cubrió, esta vez no importaba como quedaría, ajuste el pene sobre la entretela de la malla y mi eyaculación no se hizo esperar, atravesando la malla . . ., cuando termine, yo mismo me sorprendí el ver mi leche salir del otro lado, solo le saque un poco de la misma con la toalla que allí estaba, del la de la entretela no dado que era blanca, y la deje de nuevo sobre el picaporte, las piernas me temblaban, pero me sentía saciado, como tal vez lo hacen algunos de sus alumnos, pensé.

Una que salí del baño regrese a la habitación de nuevo, – ella ya no estaba – para calzarme las ojotas que había dejado al desnudarme, la bombacha con que casi me masturbe allí, no estaba, era evidente que se la había vuelto a colocar, para mi fortuna.

Luego nos encontramos en la cocina charlando con mi suegra mi esposa y mi cuñada de temas sin mayor importancia, sin ninguna muestra esta vez, o por lo menos yo al haberme saciado no me percataba, ella tenía puesta la misma calza gris que tenía puesta cuando la invitamos a salir, me imaginaba que la bombacha que ahora estaba a cargo de concha de nuevo tuvo una visita fálica de mi parte donde casi deje mi huella, me preguntaba si de haber vaciado mi semen (dado que también era blanca) allí si se habría dado cuenta.

Como estas fueron varias los encuentros fortuitos que tuve . . . no me atrevo a publicar por el momento, para no hacerla tan larga, ciertamente nunca, como dije, nunca me llamó la atención mayoritariamente mi cuñada, nunca pense en ninguna historia, ni en seducirla, antes de este agradable encuentro. Fue una mezcla de sorpresa y algo de morbosidad de mi parte, que me excito y mi hice cambiar con el tiempo de idea respecto de ella.-